

## The modal verb *necesitar* and auxiliarity

MILAGROS ALFONSO VEGA 

Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. Departamento de Filosofía  
[alfo@xanum.uam.mx](mailto:alfo@xanum.uam.mx)

CHANTAL MELIS 

Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Filológicas  
[cme@unam.mx](mailto:cme@unam.mx)

**Abstract:** *Verbal periphrases in Spanish continue to pose difficulties in terms of their characterization and delimitation, due to the lack of reliable criteria that would allow to establish the defining features of auxiliary verbs. In this work we focus on the verb *necesitar* ‘need’, whose behavior in some infinitive constructions has led grammarians to treat it as semiauxiliary. With the aim of delving into the properties of this verb, we outline, first of all, the intrinsically modal meanings that it has as a lexical unit, and we then show that its function as an auxiliary shows up in contexts where the verb stops predicating a need of the subject to indicate the necessary occurrence of an event. Between one case and another, we identify ambiguous structures, in which the predicative load of *necesitar* is blurred as a result of the greater discursive prominence that the event expressed by the infinitive gains.*

**KEYWORDS:** DISCURSIVE PROMINENCE; GRAMMATICALIZATION; MODALITY; NECESITAR; VERBAL PERIPHRASE

**RECEIVED:** 30/09/2024

**ACCEPTANCE:** 20/12/2024

## El verbo modal *necesitar* y la auxiliaridad

MILAGROS ALFONSO VEGA 

Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. Departamento de Filosofía

[alfo@xanum.uam.mx](mailto:alfo@xanum.uam.mx)

CHANTAL MELIS 

Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Filológicas

[cme@unam.mx](mailto:cme@unam.mx)

**Resumen:** Las perífrasis verbales en español siguen planteando dificultades en cuanto a su caracterización y delimitación, debido a la carencia de criterios fiables que permitan establecer las propiedades definitorias de los verbos auxiliares. En este trabajo nos centramos en el verbo *necesitar*, cuyo comportamiento en algunas construcciones con infinitivo ha llevado a los gramáticos a tratarlo como semiauxiliar. Con el objetivo de profundizar en el uso de este verbo, trazamos, en primer lugar, los significados intrínsecamente modales que posee como unidad léxica y mostramos después que su función como auxiliar se manifiesta en contextos donde el verbo deja de predicar una necesidad del sujeto para indicar la ocurrencia necesaria de un evento. Entre un caso y otro, identificamos estructuras ambiguas, en las que la carga predicativa de *necesitar* se diluye como resultado de la mayor prominencia discursiva que cobra el evento expresado por el infinitivo.

**PALABRAS CLAVE:** GRAMATICALIZACIÓN; MODALIDAD; NECESITAR; PERÍFRASIS VERBAL; PROMINENCIA DISCURSIVA

RECEIVED: 30/09/2024

ACCEPTANCE: 20/12/2024

## INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

Las perífrasis verbales en español han sido objeto de numerosas publicaciones. El interés que siguen despertando se explica por el hecho de que conforman un ámbito de difícil caracterización. En principio, la existencia de una perífrasis se reconoce en la unión de dos verbos que constituyen un solo núcleo predicativo. El verbo principal o auxiliado aparece en una forma no personal (infinitivo, gerundio o participio), mientras que el verbo conjugado, llamado *auxiliar*, actúa como mero instrumento gramatical, es decir, aporta modificaciones de índole temporal, aspectual o modal al verbo principal (Bravo y García, 2016, p. 785-786; Olbertz, 2023, p. 384; RAE/ASALE, 2009, §28.1v). Sin embargo, en contraste con una lengua como el inglés, en la que los elementos identificados como auxiliares comparten un conjunto de rasgos morfosintácticos que los distinguen de los verbos léxicos plenos, en español los auxiliares establecidos son más heterogéneos. Difieren en el grado de desemantización que han sufrido (*cf. tener que vs. comenzar a*) y varios de ellos conservan usos predicativos (*cf. ir, venir, seguir, etc.*) que, en ocasiones, plantean problemas de deslinde con sus empleos perifrásticos (Garachana, 2017; Gómez, 1988, 1999; Olbertz, 2023; Troya, 1995; entre otros).

Como es sabido, en la actualidad se cuenta con una serie de procedimientos formales que ayudan a verificar si un verbo en español se comporta o no como auxiliar en un determinado complejo verbal (Fernández de Castro, 1999; Garachana, 2017; Gómez, 1988, 1999; Topor, 2005; entre otros). Las pruebas utilizadas se relacionan con dos propiedades consideradas como definitivas de las perífrasis, a saber, la inhabilitación del auxiliar para seleccionar argumentos y la conformación de una unidad predicativa integrada por dos términos “solidarios e interdependientes” (Fernández de Castro, 1999, p. 20).

Muy brevemente, por lo que respeta a las construcciones formadas con un infinitivo, de particular interés para el presente trabajo, la pérdida de las capacidades selectivas del auxiliar se comprueba observando que este –por ejemplo *poder*– es indiferente al carácter animado o inanimado del sujeto (*El*

<sup>1</sup> Agradecemos los valiosos comentarios de dos evaluadores anónimos, que han contribuido a mejorar el presente artículo.

*niño/la mesa puede estar ahí*), en contraste con un verbo como *desear*, que no forma perífrasis (*El niño/\*la mesa desea estar ahí*), acepta la transformación pasiva (*Juan puede vender el coche > El coche puede ser vendido por Juan vs. Juan desea vender el coche > \*El coche desea ser vendido por Juan*) y es compatible con verbos impersonales (*Puede llover vs. \*Desea llover*). En cuanto a la cohesión del conjunto predicativo, debe demostrarse que el infinitivo, con su valor exclusivamente verbal, rechaza todas las pruebas que implican algún tipo de nominalización, tales como la sustitución por *lo*, un pronombre interrogativo, una frase nominal o una subordinada sustantiva, así como la estructura enfática de relativo (*Puede concluir la tarea > \*Lo puede / \*¿Qué puede? / \*Puede la conclusión de la tarea / #Puede que se concluya la tarea / \*Lo que puede es concluir la tarea vs. Desea concluir la tarea > Lo desea / ¿Qué desea? / Desea la conclusión de la tarea / Desea que se concluya la tarea / Lo que desea es concluir la tarea*). En los casos perifrásticos, se obtienen oraciones gramaticales añadiendo la proforma *hacer*, que nuevamente confirma el valor verbal del auxiliado.

Desafortunadamente, estos diagnósticos no han permitido delimitar, de manera firme y consensuada, la clase de los auxiliares en español, debido a que son muchos los verbos que responden positivamente a algunas pruebas, pero negativamente a otras. Para estos “casos fronterizos” (Gómez, 1988), se ha juzgado oportuno introducir la categoría de las “semiperífrasis” (RAE/ASALE, 2009, §28.3-§28.4), diseñada para recoger los verbos que solo en algunos de sus empleos manifiestan rasgos de comportamiento que los acercan a los auxiliares canónicos.

El verbo *necesitar*, objeto de estudio del presente trabajo, ha recibido distintos tratamientos en la bibliografía. A juicio de algunos gramáticos, *necesitar* nunca llega a funcionar como auxiliar en sus construcciones con un infinitivo (Fernández de Castro, 1999, p. 64; Topor, 2005, p. 67). Otros, en cambio, argumentan que en ciertos contextos *necesitar* genera estructuras con infinitivo que parecen integrarse parcialmente en el paradigma de las perífrasis verbales (Gómez, 1999, p. 3329, 3334-3336; RAE/ASALE, 2009, §28.3n-ñ). Las apreciaciones acerca del carácter (semi)perifrástico o no perifrástico de estas construcciones se basan en ejemplos como los siguientes:

(1a) Los diabéticos *necesitan* inyectarse insulina. (Topor, 2005, p. 60)

(1b) Hay cosas que *necesitan* conocerse ya. (Gómez, 1999, p. 3329)

- (1c) A veces no *necesita* llover para que caigan rayos. (RAE/ASALE, 2009, §28.3n)
- (1d) Los dueños *necesitaban* vender esas casas. (Fernández de Castro, 1999, p. 25)
- (1e) Se *necesitaba* difundir aquellas noticias. (Gómez, 1999, p. 3335-3336)
- (1f) También los expedientes *necesitan* ser cultivados pacientemente por aquellos a quienes interesan [...]. (RAE/ASALE, 2009, §28.3n)

Como veremos en la sección dedicada a los antecedentes, los gramáticos que se han ocupado de *necesitar* reconocen la dificultad que plantea el análisis de sus construcciones con infinitivo a la hora de discriminar entre un complejo perifrástico deóntico y una estructura de verbo regente más subordinada sustantiva. Hay dos razones principales que explican este hecho. En primer lugar, *necesitar* es un verbo que no impone condiciones semánticas a su sujeto, ya que admite tanto referentes humanos como inanimados en esa posición (cf. *Juan necesita una nueva computadora; La cuestión necesita más estudio*). Por lo tanto, en contraste con otros verbos, cuyo deslizamiento hacia el uso perifrástico se advierte en cuanto aparecen con un sujeto de cosa que no les es propio (cf. *pequeños incendios que se conseguían apagar*. RAE/ASALE, 2009, §28.3l; *El día promete ser caluroso*. RAE/ASALE, 2009, §28.4k), la presencia del sujeto inanimado, en el caso de *necesitar*, no ofrece en sí un criterio seguro de discriminación entre verbo pleno y verbo auxiliar.

En segundo lugar, estamos ante un verbo cuyo significado léxico –‘tener necesidad de algo’– se relaciona directamente con el dominio de la modalidad, definida en función de dos conceptos centrales, que son la posibilidad y la necesidad (Lyons, 1977, pp. 787-793). En la bibliografía prevalece la idea de la asociación estrecha existente entre modalidad y auxiliaridad. Con ello se pierde de vista que los mecanismos lingüísticos para expresar nociones modales son variados (Pérez, 2023, p. 354; Ridruejo, 1999, p. 3214). Se cuentan entre ellos la entonación, adverbios y adjetivos, y también los tiempos y modos verbales, es decir, elementos léxicos y gramaticales (o suprasegmentales). No obstante, cuando el recurso utilizado consiste en un “verbo” modal, hay una tendencia compartida entre los investigadores a suponer que se trata de una

forma más o menos gramaticalizada, que se limita a aportar un matiz de significado o un rasgo evaluativo al predicado principal en calidad de “auxiliar”. Esta visión obstaculiza el reconocimiento de que en muchas lenguas existen verbos con sentido modal que funcionan como unidades léxicas plenas, aptas para erigirse en núcleos predicativos (sobre este punto, véase Boye, 2005, pp. 50-54, con las referencias ahí citadas). Lo que se infiere es que importa separar las nociones de modalidad y auxiliaridad.

Efectivamente, como trataremos de mostrar en este trabajo, *necesitar* tiene la capacidad de actualizar distintos matices modales, incluyendo el deóntico de “obligación”, en sus empleos como verbo pleno. Al mismo tiempo, semejante situación, sin duda, hace más complicada la tarea de discriminar entre usos perifrásticos y no perifrásticos en el caso de *necesitar*, dado que no ocurre un proceso de desamentización comparable al que experimentaron verbos como *haber* o *tener* mientras se transformaban en auxiliares modales (Garachana, 2016; Garachana y Hernández, 2020).

El objetivo del presente trabajo es ofrecer una descripción semántica y sintáctica del verbo *necesitar* que contribuya a la diferenciación entre sus empleos perifrásticos y no perifrásticos. Con este fin, ahondaremos en el significado del verbo y sus conexiones con la modalidad. Insistiremos en que los tres valores modales que expresa *necesitar* y que definiremos con base en la bibliografía –modalidad dinámica interna, modalidad dinámica externa y modalidad deóntica– no sirven para oponer el verbo pleno al auxiliar que parece manifestarse en algunas construcciones. Nuestro análisis se enfocará más bien en propiedades estructurales que difuminan, en menor o mayor grado, la función predicativa de *necesitar*, y concluiremos que en determinados contextos *necesitar* pasa a comportarse claramente como auxiliar en una perífrasis de valor modal.<sup>2</sup>

Sustentaremos nuestro análisis en la propuesta de Boye y Harder (2007, 2012), de acuerdo con la cual, entre usos plenos canónicos y usos auténticamente gramaticalizados, hay situaciones ambiguas, en las que un verbo, sin perder su carácter de unidad léxica, se vuelve secundario, discursivamente hablando,

<sup>2</sup> Cabe aclarar que no se trata de un estudio estadístico de uso, sino de un trabajo que utiliza ejemplos de lengua real, extraídos del *Corpus del español del siglo XXI*, para apoyar la argumentación.

con respecto al otro predicado, que funge como complemento oracional y se constituye en un centro de atención prominente, a costa del verbo principal.

El trabajo está organizado de la siguiente manera. Después de esta introducción, resumimos lo dicho en la bibliografía acerca de la relación de *necesitar* con la categoría de los auxiliares en español. Procedemos a definir en otra sección los distintos valores modales (dinámico interno, dinámico externo y deóntico) que *necesitar* es capaz de expresar cuando funciona como verbo pleno, en virtud de su significado léxico inherente. A continuación, desarrollamos un análisis de las construcciones de *necesitar* con infinitivo, en el que deslindamos los usos como verbo pleno de los usos como verbo auxiliar y defendemos la existencia de un ámbito intermedio, conformado por contextos donde *necesitar*, sin perder su carga léxica, delega la prominencia discursiva al evento que designa el infinitivo. El trabajo cierra con una sección de conclusiones.

## ANTECEDENTES

Como paso previo a nuestro análisis, reseñaremos brevemente las características de comportamiento que han llevado a algunos gramáticos a reunir *necesitar* con los verbos que ocasionalmente se desempeñan como auxiliares en conjuntos perifrásticos (Gómez, 1999, pp. 3329, 3334-3336; RAE/ASALE, 2009, §28n-ñ).

Concuerdan los estudiosos en que *necesitar* mantiene su función predicativa –“no posee ningún rasgo perifrástico” (Gómez, 1999, p. 3336)– cuando la estructura que forma con el infinitivo ostenta un sujeto animado.<sup>3</sup> Prueba de ello es que, en estos casos, la oración infinitiva que depende del verbo léxico pone de manifiesto su función nominal: es conmutable por *lo* (2a), admite la sustitución por un pronombre interrogativo (2b), pasa la prueba de la focalización (2c) y puede alternar con una subordinada sustantiva introducida por *que* (2d):

<sup>3</sup> La razón por la que tanto Fernández de Castro (1999, p. 64) como Topor (2005, p. 67) afirman que *necesitar* no se comporta nunca como auxiliar tiene que ver con que solo consideran ejemplos con sujeto animado.

(2a) Los dueños *necesitaban* vender esas casas. / Lo *necesitaban*. (Fernández de Castro, 1999, p. 25)

(2b) Juan *necesita* presentar el carné. / ¿Qué *necesita* Juan? (Gómez, 1999, p. 3327)

(2c) Los diabéticos *necesitan* inyectarse insulina. / Lo que *necesitan* los diabéticos es inyectarse insulina. (Topor, 2005, p. 60)

(2d) Aquel señor *necesitó* darnos el dinero. / *Necesitó* que se nos diera el dinero. (Gómez, 1999, p. 3329)

En cambio, los gramáticos perciben indicios de aproximación perifrástica en construcciones con un sujeto de cosa (Gómez, 1999, pp. 3334-3335; RAE/ASALE, 2009, §28.3ñ). Todos los ejemplos aducidos involucran pasivas, sintácticas (*ser* + participio) o reflejas (con *se*), en las que el objeto seleccionado por el verbo auxiliado se promueve a sujeto y concuerda con *necesitar*, como en (3a) y (3b):

(3a) una cuestión que *necesita* ser abordada con urgencia (RAE/ASALE, 2009, §28.3ñ)

(3b) Hay cosas que *necesitan* conocerse ya. (Gómez, 1999, p. 3329)

El deslizamiento hacia el comportamiento perifrástico que vislumbran los gramáticos obedece al hecho de que en (3) el verbo y el infinitivo forman una estructura más cohesionada, en la que el objeto directo del infinitivo pasa a ser sujeto del grupo verbal, como sucede en las transformaciones pasivas que admiten los auxiliares canónicos. El análisis se confirma al observar la imposibilidad de pronominalizar el sintagma infinitivo:

(4) Hay cosas que *necesitan* conocerse ya / \*lo *necesitan* / \*¿qué *necesitan* ya? (Gómez, 1999, p. 3329)

No obstante, se hace notar que las pasivas con *necesitar* no funcionan de manera homogénea, ya que, en otros casos, la sustitución por un elemento

(pro)nominal, que es posible, sugiere la presencia de una subordinada sustantiva de infinitivo:

(5a) [Los expedientes] no *necesitan* ser cultivados. / No lo *necesitan*. (RAE/ASALE, 2009, §28.3ñ)

(5b) Hay datos [que *necesitan* ser revisados/que *necesitan* revisarse]. / Hay datos que *necesitan* revisión. / Hay datos que lo *necesitan*. (Gómez, 1999, p. 3336)

Se señala, además, que las pasivas (6a) compiten en el uso con estructuras impersonales con *se* (6b), en las que el objeto del verbo infinitivo se mantiene dentro de la subordinada (pronominalizable) y no pasa a actuar como sujeto de la construcción (Gómez, 1999, p. 3335-3336):

(6a) Aquellas noticias [*necesitaban* difundirse / *necesitaban* ser difundidas] de inmediato.

(6b) Se *necesitaba* difundir aquellas noticias. / Se *necesitaba* eso.

El único contexto absolutamente transparente en cuanto a la transformación de *necesitar* en auxiliar es aquel donde el verbo se combina con un infinitivo impersonal como *llover*:

(7a) A veces no *necesita* llover para que caigan rayos. (RAE/ASALE, 2009, §28.3n)

(7b) *Necesita* llover más aún. (Gómez Torrego, 1999: 3329)

Resumiendo, las construcciones de *necesitar* con infinitivo manifiestan un verbo que a veces mantiene su naturaleza léxica y otras veces se integra parcialmente en la clase de los auxiliares. En el primer tipo de contexto, especifica la *Nueva gramática de la lengua española* (RAE/ASALE, 2009, §28.3ñ), el verbo pleno, con el significado de ‘tener necesidad de algo’, predica de una persona o cosa “alguna carencia que urge suplir”; en el segundo, *necesitar* toma un valor deóntico cercano a *haber de* o *tener que* y expresa “que cierto estado de

cosas no es contingente, es decir, el hecho de que un contenido proposicional ha de darse o que no es posible sustraerse a él”.

En la siguiente sección, nos proponemos ahondar en la carga ‘modal’ de *necesitar*, con el fin de obtener una caracterización más fina de los distintos matices de sentido asociados al verbo en estudio.

## NECESITAR Y LA MODALIDAD

### Definiciones de la modalidad

La modalidad, como categoría semántica, abarca un dominio conceptual particularmente complejo, que sigue resistiéndose a una caracterización coherente y definitiva (Nuyts, 2006, p. 1). Incluye dos nociones fundamentales, que son la “posibilidad” y la “necesidad” (Lyons, 1977, pp. 787-793), y se divide tradicionalmente en dos grandes subcampos: modalidad “epistémica” y modalidad “deóntica” (Lyons, 1977, p. 791).

La modalidad epistémica remite a la evaluación por parte del hablante acerca de la factibilidad del estado de cosas (necesario, posible o probable) que se describe (Jarque, 2017, pp. 90-91; Nuyts, 2006, p. 6; Palmer, 2001, pp. 7-8; RAE/ASALE, 2009, §28.6a; cf. Rodríguez, 2010, pp. 185-186, sobre las acepciones objetiva y subjetiva de la modalidad epistémica).

La modalidad deóntica involucra, protópicamente, nociones de “obligación” (necesidad) y “permiso” (posibilidad) (Lyons, 1977, p. 823; Nuyts, 2006, p. 4; Palmer, 2001, p. 9), pero se extiende a expresiones de “capacidad” y “volición” en algunos modelos. Lo que busca este agrupamiento de valores es establecer una categoría que reúna todas las dimensiones no-epistémicas—también conocida como modalidad “radical” (root modality; cf. Coates, 1983)—y pueda oponerse a la epistémica (véase Rodríguez, 2010, pp. 185-194, para una exposición detallada y esclarecedora sobre la distinción entre modalidad epistémica y modalidad deóntica).

Independientemente de cómo se clasifiquen, los significados no-epistémicos inciden en la relación establecida entre el evento designado y algún participante involucrado en él, y básicamente valoran las condiciones que atañen a este participante con respecto al cumplimiento de la acción expresada

en la oración (Bybee *et al.*, 1994; Palmer, 2001, p. 8; van der Auwera *et al.*, 2005).

Las modalidades no-epistémicas, fundamentales para la caracterización de *necesitar*, se distinguen por tener algunas propiedades compartidas, que suelen definirse en estrecha relación con la deóntica prototípica de “obligación” y “permiso” (Heine, 1995, p. 29; Lyons, 1977, p. 824; Palmer, 2001, p. 10; van der Auwera *et al.*, 2005, p. 250):

1. Hay una fuente, causa o fuerza, responsable de que el evento se presente como necesario o posible. Puede tratarse del hablante mismo, otra(s) persona(s), una institución o bien un sistema de normas éticas, legales o sociales. En cualquier caso, es externa al participante afectado.
2. El participante, usualmente el sujeto oracional, que debe o puede realizar la acción designada, es una entidad agentiva.<sup>4</sup>
3. La acción por cumplir está orientada hacia el futuro; es prospectiva y, en ese sentido, virtual.

Sin embargo, los estudios sobre modalidad han demostrado que, dentro del universo no-epistémico, conviene establecer una división entre los casos en que la fuente —el factor condicionante que hace necesaria o posible la acción del agente— es externa a este, como en (8a) y (8b), o interna, como en (8c) y (8d):

(8a) Juan debe asistir a la reunión. (obligación)

(8b) Juan puede asistir a la reunión. (permiso)

(8c) Juan quiere asistir a la reunión. (volición)

(8d) Juan puede hablar inglés. (capacidad)

Esta oposición ha motivado la creación de una tercera categoría, denominada “modalidad dinámica”, originalmente propuesta por Palmer (1979) y

<sup>4</sup> De ahí, el nombre “*agent-oriented modality*” que utilizan algunos autores (Bybee *et al.*, 1994; Heine, 1995).

adoptada por otros autores.<sup>5</sup> De esta manera, frente a la modalidad epistémica, se colocan, como campos separados, la modalidad deóntica (obligación y permiso; fuente externa al participante) y la modalidad dinámica (capacidad y volición; fuente interna al participante).<sup>6</sup>

Significativamente, para los propósitos de este trabajo, Nuyts (2005, p. 7; 2006, p. 3) argumenta que la modalidad dinámica también cubre expresiones de una “necesidad” (*a need or necessity*) experimentada por el participante sujeto como una suerte de impulso interno, sea físico (9a) o mental (9b):

(9a) *Excuse me for a minute. I have to go to the bathroom urgently.* (Nuyts, 2006, p. 3)

(9b) *I must find a solution for this problem soon now or I'll go crazy.* (Nuyts, 2006, p. 3)

Obsérvese que la palabra *need* del inglés, traducida al español como ‘necesidad, carencia, falta’, en su forma nominal, y como ‘necesitar’, en su función verbal, se vincula de manera directa con nuestro objeto de estudio. Veremos a continuación que *necesitar* en español expresa valores de modalidad tanto dinámica como deóntica.

## **Necesitar y la modalidad dinámica interna**

*Necesitar* es un verbo que justamente se utiliza para indicar ese valor de modalidad dinámica condicionada por una fuerza interna al participante (*participant-inherent dynamic*: Nuyts, 2006, p. 3). Ello se puede observar tanto en los contextos donde el verbo léxico rige un objeto nominal (10), como en aquellos donde se combina con un infinitivo (11):<sup>7</sup>

<sup>5</sup> En otros estudios, la modalidad condicionada por propiedades internas al participante se mantiene dentro de la modalidad deóntica como un tipo de extensión (véanse, por ejemplo, Heine, 1995, p. 30; Traugott y Dasher, 2005, pp. 110 y 120).

<sup>6</sup> No existe un acuerdo con respecto al tratamiento de la volición. Se relaciona con distintas áreas del campo semántico de la modalidad y hay quienes niegan que sea una categoría modal. Para una discusión, véanse, entre otros, Jarque (2017, p. 93) y Nuyts (2006, p. 9).

<sup>7</sup> Para ilustrar los usos de *necesitar* analizados en este trabajo, hemos acudido a la base de datos *Corpus*

- (10a) Mi amiga *necesita* otro gin tonic, por favor. (2012, España, CORPES)
- (10b) ¿Por qué *necesita* un marcapasos? El marcapasos puede ser necesario, si su corazón palpita, muy rápido o muy despacio. (2011, México, CORPES)
- (10c) Después de todo, los vegetales *necesitan* luz, ¿no? (2001, México, CORPES)
- (10d) Un buen aforismo huye del dogma, *necesita* cierta dosis de humor y es idóneo para iniciar una conversación (2012, España, CORPES)
- (11a) Te lo agradezco, Frank, pero *necesito* descansar. Ha sido un día muy intenso (2006, España, CORPES)
- (11b) Mi papá dice que hablo demasiado, pero es que yo *necesito* hablar, *necesito*... (2006, México, CORPES)
- (11c) Esta ciudad *necesita* tener una vida nocturna como todas las ciudades del mundo (2001, México, CORPES)
- (11d) Nunca guardes las setas en una bolsa de plástico porque *necesitan* respirar, consérvalas dentro de una bolsa de papel (2001, México, CORPES)

En los ejemplos de (10) y (11), es claro que el factor que origina la necesidad que se predica del sujeto, animado o inanimado, alude a una propiedad o experiencia inherente al participante. Nótese, además, que no parece mediar ninguna diferencia semántica notable entre los empleos nominales y la construcción con infinitivo. Vale mencionar al respecto que en la obra de Dixon (1991), *need*, homólogo de *necesitar*, se define como verbo de tipo “secundario”, es decir, como perteneciente a la clase de los verbos que no forman una predicación por sí mismos, sino que co-ocurren con otro verbo al que modifican semánticamente (Dixon, 1991, p. 88). La particularidad que

---

*del español del siglo XXI* (CORPES) de la Real Academia Española, accesible en línea: <http://corpus.rae.es>. Los ejemplos seleccionados provienen de México y España.

ofrecen algunos de ellos, incluido *need*, es que permiten que el núcleo verbal de la completiva se suprima, si este significa algo parecido a ‘conseguir’, ‘recibir’ o ‘tener’, como en *I need (to get) a new pen* (Dixon, 1991, pp. 92, 185). También en los ejemplos de (10) podría recuperarse un infinitivo omitido:

(10a) *necesitaba* [tomar] agua

(10b') ¿Por qué *necesita* [usar] un marcapasos?

(10c') los vegetales *necesitan* [recibir] luz

(10d') *necesita* [tener] una dosis de humor

En Dixon (1991), *need*, como verbo secundario, se encuentra enlistado en la subclase de los verbos de “deseo” (*wanting verbs*). Estos seleccionan un argumento principal, que tiene cierta actitud con respecto a un evento o estado “no real (aún)” (Dixon, 1991, p. 184). Típica de *need* es su tendencia a expresar una disposición física o emocional del sujeto, y con esa carga emocional el verbo se aproxima a *want* ‘querer’ (Dixon, 1991, p. 190). De manera similar, Levin (1993, p. 194) subsume *need*, junto con *want*, en el grupo de los verbos de “deseo” (*verbs of desire*), y añade que hay quienes los clasifican como verbos psicológicos de sujeto experimentante.

La relación semántica percibida entre los conceptos de “necesitar” y “querer” en ambos estudios no debe sorprender. De hecho, en Bybee *et al.* (1994, p. 178) se proporciona un ejemplo muy claro de la interacción de sentidos, que llevó al verbo *want*, cuyo significado en el antiguo nórdico era ‘carecer de, faltarle a uno’ (*lack, miss*), a desarrollar la acepción ‘necesitar’, antes de transformarse en una expresión de ‘deseo’.

Lo que importa subrayar es que el enfoque en el significado psicológico de *need* ‘necesitar’ y *want* ‘querer’ no está peleado con el tratamiento de estos verbos como “modales”, dado que la modalidad abarca los conceptos de necesidad y volición, como vimos. Si insistimos en este punto es porque en algunos estudios se sugiere que *necesitar* y sus homólogos en otras lenguas son verbos psicológicos cuando rigen un objeto nominal, pero verbos modales cuando se construyen con un infinitivo (García, 2022; Guéron, 2000). Los ejemplos de (10) y (11) ilustrados anteriormente invalidan esta suposición.

Prevalece la idea de que la modalidad y la auxiliaridad están estrechamente vinculadas, y por ello se tiende a identificar verbos “modales” en construcciones con infinitivo y solo en ellas. Sin embargo, como ya dijimos, la modalidad se puede expresar mediante un conjunto de recursos lingüísticos, que incluye a verbos léxicos plenos (Boye, 2005).

### Modalidad dinámica externa y obligación deóntica con *necesitar*

Hasta ahora nos hemos enfocado en la “necesidad” que se predica de una entidad humana o inanimada y se concibe como impulsada por condiciones internas a ella. Nuyts (2005, 2006) reúne estos casos con las expresiones de “capacidad” en la categoría de “modalidad dinámica”. En el modelo de van der Auwera y Plungian (1998), en cambio, la “capacidad” y la “necesidad” conforman una categoría que se llama *participant-internal modality*.

Tanto Nuyts (2005, 2006) como van der Auwera y Plungian (1998) observan, sin embargo, que en ocasiones los factores que condicionan capacidades o necesidades atribuidas a participantes no son plenamente inherentes, sino que apuntan a circunstancias externas, como en estos ejemplos de “necesidad”:

(12a) *To get into the garden you must pass through the kitchen (there's no other way)*. (Nuyts, 2005, p. 8)

(12b) *To get to the station, you have to take bus 66*. (van der Auwera y Plungian, 1998, p. 80)

En Nuyts (2005, 2006) estas situaciones forman una subclase en el interior de la modalidad dinámica, que recibe el nombre de *participant-imposed dynamic modality*, en oposición a la subclase prototípica de *participant-inherent dynamic modality*. Por su parte, van der Auwera y Plungian (1998) establecen una categoría independiente para estos casos, denominada *participant-external modality*, que hace frente a su categoría de *participant-internal modality*.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> El propio Palmer, quien introdujo la categoría modal dinámica, admite la pertinencia de su extensión a fuentes de carácter externo. Comenta lo siguiente acerca de la “capacidad”: “*Ability, one of the categories of Dynamic modality, has to be interpreted rather more widely than in terms of the subject's*

Más allá de las diferencias en cuanto a la organización del campo modal, el problema que plantea la introducción de acciones condicionadas por “circunstancias” que rodean al participante estriba en que se desdibuja la frontera que las separa de la modalidad deóntica (obligación y permiso), generalmente asociada con fuentes externas. La identificación de este subtipo de modalidad dinámica choca con el motivo original por el que se instauró una categoría con fuentes localizadas en el participante mismo (véase arriba la sección que recoge las definiciones de la modalidad) y hace indudablemente más complejo el análisis de los valores no-epistémicos.

Por ello, con el fin de mantener la distinción, los autores hacen hincapié en que las fuentes deónticas remiten a criterios éticos personales o normas sociales que actúan como voces con “autoridad” (van der Auwera y Plungian, 1998, p. 82) e inciden en la “conveniencia moral” (*moral desirability*) del estado de cosas expresado en la oración (Nuyts, 2005, p. 9). Desde esta perspectiva, puede sugerirse que la modalidad deóntica no es sino un subdominio o caso específico de la modalidad (dinámica) de carácter externo al participante (van der Auwera y Plungian, 1998, p. 81; Fernández de Castro, 1999, p. 166).

Para la caracterización del verbo modal *necesitar* en español, son imprescindibles las tres categorías que hemos venido discutiendo.<sup>9</sup> Con apoyo en la bibliografía consultada, utilizaremos el término “necesidad” para referirnos a los valores dinámicos de tipo interno o externo y vincularemos la “obligación” al sentido estrictamente deóntico. Las implicaciones para la naturaleza de la fuente que impone la realización de la acción denotada son las siguientes:

- modalidad dinámica interna (necesidad)  
F = propiedades del sujeto
- modalidad dinámica externa (necesidad)  
F = circunstancias del sujeto
- modalidad deóntica (obligación)

---

*physical and mental powers, to include circumstances that immediately affect him (but not, of course, deontic permission)”* (Palmer, 2001, p. 10).

<sup>9</sup> En este trabajo de corte sincrónico damos cuenta de la coexistencia de los tres valores. Véase Thegel (2020) para un estudio diacrónico de *necesitar*, encuadrado en una oposición entre valores dinámicos y valores deónticos que se aparta de la que suele manejarse en la bibliografía.

En García (2022, p. 252), los tres significados modales de *necesitar*, que el autor distingue sobre las mismas bases, se ilustran con estos ejemplos muy claros:

(13a) *Participant-internal modality*: [*Necesito*/?debo/?tengo que] dormir mejor para no sentirme tan cansado.

(13b) *Participant-external modality*: [*Necesitamos*/debemos/tenemos que] contratar más personal.

(13c) *Deontic modality*: [*Necesitas*/debes/tienes que] tener un permiso para entrar.

Los tres ejemplos están contruidos con sujetos humanos y en estos casos, de acuerdo con los gramáticos, según vimos arriba, *necesitar* nunca forma una perífrasis con el infinitivo. No obstante, en (13b) y (13c) el verbo se acerca al valor de *deber* o *tener que*, lo cual confirma que el significado intrínsecamente modal de *necesitar* resulta ser de poca utilidad para identificar los deslizamientos del verbo pleno hacia la auxiliarización. Lo propio de *necesitar*, según dejan entrever los juicios de gramaticalidad del autor relativos a (13a), es su habilitación para evocar el origen interno de la fuerza que opera sobre el participante afectado. Este es el sentido básico que suele atribuirse a los verbos que expresan una “necesidad” (*need*), y está comprobado que, diacrónicamente, los mismos verbos pueden llegar a extender su significado a una noción deóntica de “obligación” (Bybee *et al.*, 1994, p. 182; van der Auwera y Plungian, 1998, p. 97).

## El auxiliar *necesitar*

Ha quedado claro que la identificación de *necesitar* como auxiliar no puede apoyarse en la semántica. Debe proceder por otro camino, con el punto de partida situado en la distinción que hace RAE/ASALE (2009, §28.3ñ) entre los usos del verbo que predicen de una persona o cosa alguna necesidad y aquellos donde cierto estado de cosas, es decir, un contenido proposicional, se presenta como algo que ha de darse.

En el primer caso, que apunta al significado léxico de *necesitar*, tenemos un verbo modal que enlaza dos argumentos en una relación susceptible de ser concebida en términos de una dinámica de fuerzas –Boye (2005), quien retoma en su análisis de los verbos modales la propuesta de Talmy (1988) y Sweetser (1990)–. Los dos argumentos son el participante “agonista”, que funciona como sujeto de la predicación, y la “meta”, que coincide con la acción indicada en el complemento en infinitivo. Como parte del escenario, implícita o explícita, hay una “fuente” que impone su fuerza sobre el agonista, empujándolo hacia la meta por alcanzar. Lo que representa la oración, dada la condición virtual de la meta, es una dinámica de fuerzas potencial (*force-dynamic potential*), con el verbo modal encargado de designar la fuerza, física o social, que está operando dentro de ese campo dinámico.<sup>10</sup>

En el segundo caso, el juicio modal no va dirigido a ningún participante, sino que abarca la situación descrita como un todo. Esto quiere decir que el verbo ya no relaciona el sujeto con la meta en infinitivo. En otras palabras, ya no predica. Ha ocurrido un cambio, de acuerdo con el cual el verbo deja de funcionar como núcleo semántico autónomo y pasa a modificar al predicado principal (el infinitivo) con algún matiz de carácter modal. En la propuesta de Boye (2005), podría decirse que, en lugar de designar una fuerza activa dentro del campo de una dinámica de fuerzas potencial, el verbo alude a ese potencial en sí mismo.

Se desprende de lo anterior que la diferencia entre los dos tipos de uso de *necesitar* –verbo pleno o verbo auxiliar– suponen una alteración en el alcance del verbo modal, reducido cuando se halla acotado a un participante pero amplio cuando opera sobre el conjunto de la proposición. Los cambios de alcance, como veremos más adelante, han recibido especial atención en los estudios históricos que describen la transformación de verbos léxicos en auxiliares de perífrasis (Bybee *et al.*, 1994; Traugott y Dasher, 2005), y nos servirán para evaluar el comportamiento de *necesitar* en una variedad de construcciones.

<sup>10</sup> Por ejemplo, aplicado a la oración *Roberto debe comer, porque así lo digo yo*, el significado se puede esquematizar de la siguiente manera: fuerza → agonista → meta (así lo digo yo → Roberto → comer).

La exposición de los resultados de nuestro análisis estará dividida en tres apartados, inspirados en la teoría desarrollada por Boye y Harder (2007, 2012). Estos autores comentan que, en el uso, ciertos verbos aparecen en contextos ambiguos, en los que la estructura oracional sugiere el comportamiento de un verbo pleno, pero la interpretación va en el sentido de una unidad que se halla en proceso de gramaticalización. Semejante ambigüedad se genera en construcciones conformadas por el verbo en cuestión y otro elemento predicativo no verbal que actúa como complemento del primero. En construcciones de esta índole, como es natural, la atención tiende a fijarse en uno u otro de los dos predicados coexistentes. Para dar cuenta de esos usos, intermedios entre una lectura de verbo regente canónico y una lectura de unidad gramaticalizada, Boye y Harder apelan al concepto de “prominencia discursiva”, asociada a las nociones de “primer plano” y “segundo plano” (o “fondo”), que les permite asentar una tercera opción: la del verbo léxico caracterizado por su prominencia “secundaria”, como resultado de la prominencia “primaria” de que goza el otro predicado.

Dentro de ese modelo, pues, se distinguen tres tipos de uso, con atención a propiedades sintácticas, semánticas y pragmáticas que sean relevantes para la diferenciación:

1. verbo léxico con prominencia discursiva primaria
2. verbo léxico con prominencia discursiva secundaria
3. verbo gramaticalizado<sup>11</sup>

Los autores añaden que el movimiento del verbo léxico a un segundo plano puede implicar la pérdida de algunos componentes de su significado, y sugieren que los contextos en que ocurren semejantes cambios en las relaciones de prominencia operan como puentes en caminos evolutivos que tienen el potencial de desembocar en la creación de un auxiliar.

<sup>11</sup> Son tres clases de comportamiento, que se manifiestan dependiendo de los verbos. Muchos de ellos se desempeñan únicamente como léxicos con prominencia discursiva primaria; otros, según el contexto, alternan entre una prominencia primaria y una prominencia secundaria; y solo unos pocos, después de sufrir un proceso de gramaticalización, como *necesitar*, cuentan con las tres posibilidades, que coexisten sincrónicamente. También puede suceder que un verbo pierda sus usos léxicos y funcione exclusivamente como unidad gramaticalizada.

## ANÁLISIS DE *NECESITAR* EN CONSTRUCCIONES CON INFINITIVO

En esta sección nos acercamos a las pautas construccionales de *necesitar* registradas en datos de uso e intentamos ofrecer un panorama de los factores que intervienen en alejar al verbo de su función predicativa como verbo pleno, al propiciar la emergencia de ciertos rasgos que abren paso a un proceso de auxiliarización. Dado que este proceso parte de una construcción bipredicativa, con verbo regente e infinitivo subordinado, y teniendo en mente que el punto de llegada es un predicado complejo –una perífrasis modal– en el que *necesitar* modifica al estado de cosas que describe el infinitivo, conviene poner atención en hechos que contribuyen a fusionar los dos espacios predicativos. En particular, como se verá, serán de interés todos aquellos casos en que la relación que *necesitar* entabla con el sujeto se altera por cambios en las características semánticas y sintácticas del sujeto.

### Verbo léxico con prominencia discursiva primaria

Empezamos con los usos de *necesitar* con infinitivo que contienen un sujeto de persona y, por lo tanto, como comentan los gramáticos, excluyen la lectura perifrástica. A continuación, ilustramos los tres valores modales –dinámico interno (14), dinámico externo (15) y deóntico (16)– que *necesitar* puede expresar cuando funciona como verbo léxico pleno, acompañado de la subordinada sustantiva que rige.

- (14a) ¿Podría frenar la carreta? *Necesito* ir al baño (2007, México, CORPES)
- (14b) Es algo extraño, me gusta que se interese por mí. *Necesito* estar cerca de alguien para existir, alguien fuerte, que tenga las cosas claras (2010, España, CORPES)
- (15a) Tenemos que hacer un trabajo –respondió con determinación– y *necesitamos* mirar unos libros (2007, España, CORPES)
- (15b) Le advertí que *necesitaba* engordar diez kilos para hacer las escenas donde la Bandida aparecía fodonga y abotagada (2001, México, CORPES)

- (16a) Pedro *necesitaba* legalizar su permiso de residencia en Francia, y para eso resultaba imprescindible sellar el documento en un consulado francés (2009, España, CORPES)
- (16b) [...] el director del instituto nos recordaba amablemente que, por distintas razones, *necesitábamos* pasar un examen general para poder graduarnos en Catworth (2008, España, CORPES)<sup>12</sup>

Bosque (2001) argumenta que los modales radicales (no epistémicos) en español funcionan como los llamados “verbos de control”: son predicados bivalentes, que asignan papel temático al sujeto con el que concuerdan y seleccionan como segundo argumento un estado de cosas expresado en la oración subordinada de infinitivo, cuyo sujeto tácito es obligatoriamente correferencial con el sujeto del modal conjugado. Esta propuesta hace eco a la caracterización de “verbo secundario” que Dixon (1991, p. 88) atribuye al verbo *need* en inglés, y es compatible con el análisis semántico de Boye (2005), según el cual el verbo modal léxico relaciona al sujeto agonista con una acción-meta y nombra la fuerza que empuja al sujeto hacia la consecución de lo denotado por el infinitivo.

Poca atención han recibido, en cambio, los usos de *necesitar* en el mismo tipo de construcción con un sujeto de cosa. En ellos predomina el matiz de modalidad dinámica interna, como en (17a), aunque pueden documentarse casos en que actúa una circunstancia externa al sujeto, subrayada en el ejemplo de (17b):

- (17a) Para los vinos jóvenes, se aconsejan [...]; los clásicos, de cuerpo bajo, gran diámetro y cuello alto para los que *necesitan* liberar los aromas (2007, España, CORPES)
- (17b) Los cartílagos insípidos que forman las aletas de tiburón *necesitan* hervir durante horas para que resulten digeribles (2006, España, CORPES)

<sup>12</sup> Clasificamos los ejemplos de (16) como deónticos, porque ilustran una modalidad basada en un sistema de normas sociales.

A diferencia de las estructuras equivalentes con sujeto de persona, los ejemplos de (17) ponen en escena a un agonista no agentivo. Pero ello no obstaculiza la interpretación bajo la cual el foco de la predicación está centrado en la entidad seleccionada por el verbo léxico, de la que se predica que el estado de cosas descrito en la completiva de infinitivo le es menester por propiedades inherentes o circunstancias externas.<sup>13</sup>

## Cambios de prominencia discursiva

Hemos reunido en este segundo grupo de contextos las oraciones en las que *necesitar* predica de un sujeto desdibujado, con el efecto de que la atención es ineludiblemente llevada a fijarse en la proposición contenida en la subordinada de infinitivo. En nuestra propuesta, esto sucede cuando el sujeto se refiere a una entidad genérica o inespecífica (el *tú* impersonal, un *nosotros* con contornos poco definidos, cualquier gente o nadie, o bien clases de personas y cosas), y también, de forma más clara aún, en construcciones impersonales con *se*.

En los estudios sobre la evolución de los auxiliares modales en inglés, es común que los contextos genéricos se interpreten como promotores de cambios en el alcance del verbo en cuestión. Por ejemplo, al contrastar (18a) con (18b), Traugott y Dasher (2005, p. 113) comentan que en el primer ejemplo el modal deóntico tiene bajo su alcance al agente *you*, mientras que en el segundo el alcance del deóntico se extiende a la proposición entera:

(18a) *You must play this ten times over (narrow scope “it is required of you you play this”)*

(18b) [...] *if you’re going to boil eggs communally they must be hard (wide scope “it is required, eggs boil till hard”)*

<sup>13</sup> Para una visión distinta, fundamentada en el contraste establecido entre la modalidad orientada a un participante (obligatoriamente animado) y la modalidad orientada a un evento, véase Olbertz (1998). Bajo esta perspectiva, las oraciones modales con un sujeto inanimado no predicán de él, sino que se refieren a la posibilidad o necesidad de que ocurra el estado de cosas descrito.

Similarmente, con referencia al ejemplo del inglés antiguo citado en (19), Bybee *et al.* (1994, p. 199) señalan que, dada la escasa información semántica que aporta el pronombre *mon*, el modal *may*, en realidad, tiene todo el contenido de la proposición en su alcance:

- (19) *For mon may hyden his harmes, bot vnhap ne may hit.*  
*‘For a man may/can hide his misfortunes, but he cannot undo them’.*

En ambos casos, los autores perciben un cambio de foco en el enunciado modal. El sujeto del que se predica una necesidad o posibilidad está presente con rasgos tan desvanecidos que abre paso a una lectura en la que la noción modal se aplica a la situación expresada en el infinitivo, con el sujeto subsumido como participante en ella.

Estos casos se relacionan con el tercer tipo de modalidad dinámica que vislumbra Nuyts (2005, p. 8; 2006, p. 4) cuando dice que esta, en ocasiones, cubre escenarios en los que una necesidad o posibilidad se concibe como inherente a la situación descrita en la oración como un todo. El tercer tipo se denomina “modalidad dinámica situacional” (*situational dynamic*) y se ilustra con ejemplos como estos:

- (20a) *In winter temperatures can sink well below zero here.* (Nuyts, 2006, p. 4)  
  
(20b) *We all have to die some day.* (Nuyts, 2006, p. 4)

En español, *necesitar* forma construcciones con sujeto genérico o inespecífico que realzan la prominencia de la completiva, a costa de la entidad sobre la que opera la fuerza modal que indica el verbo:

- (21a) No se sabe por qué *necesitamos* dormir (2007, España, CORPES)  
  
(21b) La música es nuestra mejor vieja. La más fiel y la más barata. Sólo *necesitas* tener oído para tenerla (2007, México, CORPES)  
  
(21c) Para hacer un edificio, uno *necesita* conocer dos cosas: el terreno y la cultura del terreno (2006, España, CORPES)

(21d) El producto competirá con el inmensamente popular ‘software’ ofimático de Microsoft aunque, a diferencia de este, los usuarios *necesitarán* estar conectados a Internet para acceder a las aplicaciones y documentos (2007, España, CORPES)

(21e) Para presenciar una sesión del Congreso, el visitante *necesita* reservar con al menos un mes de antelación (2009, España, CORPES)

Nótese que no hay nada en la configuración sintáctica de estas oraciones que impida que sigamos reconociendo al verbo léxico, que tiene como argumentos un sujeto (pro)nominal o morfológico y un objeto de contenido proposicional. Sin embargo, al colocarse en el centro de atención, la proposición subordinada le resta prominencia al verbo principal, con su argumento sujeto difuminado.

La construcción impersonal con *se* da un paso adelante en la misma dirección. El verbo léxico predica de una entidad agentiva, que no está codificada sintácticamente:

(22a) Para cubrir las necesidades de yodo *se necesita* realizar una dieta variada, consumir pescados y tomar vegetales cultivados en suelos ricos en yodo (2007, España, CORPES)

(22b) Precisamente, por esa pérdida de valores actuales, quizá ahora *se necesite* reimpulsarlos, volver a la tradición clásica del arte (2006, España, CORPES)

(22c) Para la administración y manejo del Área Protegida *se necesita* contar con recursos que permitan la operatividad y cumplimiento del Programa de Conservación y Manejo (2007, México, CORPES)

Al no tener realización expresa el sujeto, la proposición en infinitivo absorbe el interés principal, de manera que la función del modal como verbo regente se oscurece. Nótese, sin embargo, que la construcción impersonal no afecta el carácter léxico de *necesitar*. De hecho, en lo tocante a la impersonal refleja, los gramáticos señalan que la oración subordinada admite la pronominalización (*Se necesitaba difundir aquellas noticias* > *Se necesitaba eso*:

Gómez, 1999, p. 3336), lo cual comprueba que la construcción no es perifrástica. El cambio que se siente ocurre en el plano pragmático-discursivo (Boye y Harder, 2007, 2012).

## Auxiliar en perífrasis verbales

### Oraciones pasivas

En las discusiones de los gramáticos sobre el acercamiento de *necesitar* a la función de auxiliar, las oraciones pasivas (perifrásticas o reflejas) con sujeto inanimado han ocupado un lugar central, como ya dijimos. Lo que diferencia estas construcciones de todas las vistas hasta ahora es que la acción por cumplir no atañe al sujeto gramatical, sino al agente generalmente implícito del verbo en infinitivo:

- (23a) Momento de un pluralismo controlado y, a la vez, expansivo, el de la multiplicación de las sectas protestantes ofrece todavía para Turner “un capítulo de nuestra historia que *necesita* ser estudiado” (2001, México, CORPES)
- (23b) El tráfico ilegal de personas indocumentadas *necesita* ser llevado a un debate internacional más honesto (2010, México, CORPES)
- (23c) Se *necesitan* sembrar valores en México, desde el sistema educativo hasta los valores de la familia (2007, México, CORPES)<sup>14</sup>
- (23d) Las ideas *necesitan* pensarse. Hay que meditarlas, depurarlas, darles forma (2010, España, CORPES)

<sup>14</sup> La concordancia establecida entre la entidad inanimada y el verbo conjugado, frente al empleo de la impersonal con *se* que aconseja la gramática prescriptiva, muestra que “*necesitar* se utiliza como auxiliar de perífrasis en tales contextos” (RAE/ASALE, 2009, §28.3ñ).

Desde el punto de vista sintáctico, *necesitar* concuerda en persona y número con un participante que no depende de él. En (23), el *capítulo*, el *tráfico*, los *valores* y las *ideas* no son argumentos del verbo modal; pertenecen a las frases infinitivas en las que funcionan semánticamente como paciente o tema de las acciones *estudiar*, *llevar a un debate*, *sembrar* y *pensar*, respectivamente. Esto quiere decir que *necesitar* ya no predica de una entidad que se concibe como sometida a la presión de una fuerza. De manera análoga a lo que sucede con los auxiliares canónicos (cf. *Juan tiene que concluir la tarea* > *La tarea debe ser concluida por Juan*), que tampoco seleccionan argumentos, *necesitar* asume la concordancia con el objeto del infinitivo, promovido a sujeto en la pasiva. Se ha formado un solo predicado complejo, que puede representarse esquemáticamente así: *necesitar p*. En el esquema, *p* simboliza la acción que involucra al agente implícito junto con la cosa que aparece como sujeto, mientras *necesitar*, con su valor modal de siempre, transmite la idea de que es preciso que ocurra *p*.

Sin embargo, como vimos, los gramáticos reconocen que hay pasivas que, al parecer, conservan la estructura bivalente del verbo léxico, dada la posibilidad de pronominalizar el infinitivo. Para explicar estos casos, hemos de suponer que la acción pasiva pueda ser interpretada como una necesidad que se predica del sujeto inanimado. Aquí, es importante tener en mente que se registran ejemplos de *necesitar* con sujeto humano, en los que el núcleo de la completiva en infinitivo es una frase pasiva que se refiere a una necesidad inherente de la persona de la que predica el verbo léxico:

- (24) Ya hacía méritos en el programa, en las relaciones enlazadas con el programa e incluso en la vida social, porque Katy *necesitaba* ser querida y para ello no ahorra esfuerzos, esfuerzos que terminaban por agotarla (2010, España, CORPES)

Por lo tanto, considerando que *necesitar* no impone restricciones selectivas a su sujeto, no extraña que la misma pauta se extienda de vez en cuando a las cosas, como en (25):

- (25a) Reconocer que algo no funciona, que *necesita* ser cambiado, y aceptar la ayuda de alguien más, es el primer paso para sanar un problema (2006), México, CORPES)

- (25b) Los sabores de comidas que *necesitan* cocinarse por largo tiempo o rehidratarse, no tienen oportunidad de desarrollarse bien en el corto periodo de la cocción en el microondas (2007, México, CORPES)

En términos estructurales, estos ejemplos son idénticos a los de (23) arriba, y lo cierto es que tanto en (23) como en (25), el sujeto inanimado recibe la acción de seres humanos implícitos. No obstante, los últimos propician otra lectura. El contraste se debe a una distinción bastante sutil, que gira en torno a la posibilidad o no de procesar la acción necesaria como condicionada por propiedades internas del sujeto inanimado. El cambio de algo que no funciona (25a) o la cocción lenta que requieren ciertos manjares (25b) se pueden ver como necesidades que emanan de las cosas mismas. Semejante interpretación, por el contrario, no está disponible para los casos de (23). Ser objeto de estudio, debate, tareas educativas o pensamiento no son acciones impulsadas por características de las cosas; todas ellas remiten a seres humanos, quienes buscan y valoran su cumplimiento.

De este modo, se aclara la viabilidad de “dos análisis” que la RAE/ASALE, (2009, §28.3ñ) menciona en relación con las pasivas construidas con *necesitar*. Algunas veces, la acción denotada se perfila con naturalidad como empujada por una fuerza inherente a la entidad inanimada y se obtiene la lectura de una estructura de verbo principal y oración subordinada, en la que *necesitar* predica del sujeto de cosa. Otras veces, la presencia del agente implícito en la proposición infinitiva sobresale y acentúa el rol de paciente que la cosa desempeña en esa proposición; la función predicativa de *necesitar* se diluye y el análisis del conjunto perifrástico se impone.

### Infinitivo impersonal

Las construcciones en las que *necesitar* exhibe su condición de auxiliar con absoluta transparencia involucran infinitivos impersonales. Los gramáticos ejemplifican estos casos con *llover*: (no) *necesita llover*. En ellos, la presencia del verbo meteorológico impersonal elimina toda posibilidad de vincular *necesitar* con uno u otro participante argumental; la oración expresa que el evento de *llover* (*p*) ha de darse o no.

Vale mencionar, sin embargo, que la habilitación de *necesitar* para formar perífrasis con verbos impersonales está todavía restringida. No encontramos ejemplos ni en el *Corpus del español del siglo XXI* ni en el *Corpus de referencia*

*del español actual*. Los que presentamos a continuación proceden de una búsqueda en el Internet vía Google.

- (26a) ¿Cuántos días *necesita* llover para llenar el Cutzamala? (<https://www.foxsports.com.mx/2024/05/04/sequia-en-mexico-2024-cuantos-dias-necesita-llover-para-llenar-el-cutzamala/>)
- (26b) *Necesita* nevar considerablemente de nuevo para evitar problemas más adelante (<https://cnnespanol.cnn.com/2023/01/04/centros-esqui-europa-nieve-trax>)
- (26c) No *necesita* hacer calor para tomarse un Mojito de Frutos Rojos en el Papi FELIZ VIERNES ([https://www.facebook.com/story.php/?story\\_fbid=1225035325289795&id=100033500184565](https://www.facebook.com/story.php/?story_fbid=1225035325289795&id=100033500184565))
- (26d) *Necesita* haber regulaciones internacionales para combatir violencia digital: expertas (<https://aristeguinoticias.com/1503/mexico/necesita-haber-regulaciones-internacionales-para-combatir-violencia-digital-expertas/>)
- (26e) [...] *necesita* haber consentimiento de los descendientes, aun cuando sean adoptivos, ([https://bj.scjn.gob.mx/doc/tesis/S\\_VpMHYBN\\_4kl-b4H\\_v-R/%22Descendientes%22](https://bj.scjn.gob.mx/doc/tesis/S_VpMHYBN_4kl-b4H_v-R/%22Descendientes%22))

Los casos impersonales son esporádicos, pero reveladores de que *necesitar* se está abriendo camino hacia la consolidación de su uso como auxiliar de perífrasis. Como última observación, nos parece posible sugerir, de manera tentativa, que *necesitar* está en proceso de desarrollar la capacidad de expresar valores de modalidad epistémica. Las siguientes oraciones se sometieron al juicio de varios informantes mexicanos, que concordaron en que *necesitar* manifestaba una evaluación por parte del hablante acerca de la probabilidad de la situación referida, con un sentido próximo al de los auxiliares epistémicos *deber (de)* y *tener que*:

- (27a) [*Necesita /debe (de) /tiene que*] haber llovido muy fuerte para que las calles se inundaran así.

(27b) Juan no ha llegado. [*Necesita* /debe (de) /tiene que] estar enfermo, porque nunca falta.

Semejante desarrollo no tendría nada de sorprendente, en vista de la evolución, plenamente demostrada en varios trabajos, de acuerdo con la cual formas con un valor modal deóntico extienden su ámbito funcional a la modalidad epistémica (véase Jarque, 2017, pp. 91-92, con referencias).

## CONCLUSIONES

A pesar de que las perífrasis verbales en español han sido ampliamente estudiadas, el concepto de verbo auxiliar, la delimitación de los integrantes de la categoría, así como los argumentos para reconocerlos constituyen todavía un terreno poco firme dentro de la gramática, debido a las conductas disímiles que manifiestan los auxiliares en cuanto a la pérdida del significado y en lo referente a su comportamiento ante las pruebas formales establecidas.

En el caso de la construcción integrada por el verbo *necesitar* seguido de un infinitivo, la falta de consenso entre los gramáticos es evidente: mientras para algunos *necesitar* no exhibe las propiedades de un auxiliar, para otros estudiosos sí ingresa parcialmente en esta clase. La incertidumbre ante el reconocimiento de la estructura (semi)perifrástica guarda relación con dos peculiaridades del verbo. Por un lado, al no restringir semánticamente a su sujeto, la presencia de entidades inanimadas en esta función no garantiza la existencia de una perífrasis. Y por el otro, el significado modal intrínseco de *necesitar*, junto con la ausencia de desemantización, tampoco resulta un criterio eficaz para discriminar los usos como verbo pleno frente a los usos como verbo auxiliar.

La caracterización sintáctica y semántica de *necesitar* que hemos realizado en este trabajo contribuye, precisamente, a la distinción entre las estructuras perifrásticas y las no perifrásticas. Primero que todo, hemos mostrado a lo largo del artículo que *necesitar*, sin exhibir las propiedades sintácticas de un verbo auxiliar, puede expresar diferentes valores modales: dinámico interno o dinámico externo (con sujeto tanto animado como inanimado) y deóntico

(exclusivamente con sujeto animado). Defendimos, además, que *necesitar* ha transitado hasta llegar a convertirse en una unidad gramaticalizada en ciertas construcciones, pero que la pérdida del significado léxico no es definitiva en este tránsito hacia la auxiliación.

De acuerdo con nuestra propuesta, inspirada en Boye y Harder (2007, 2012), entre un verbo pleno y su función auxiliar podemos identificar construcciones en las que *necesitar* sigue predicando, pero delega la prominencia discursiva al infinitivo. Se trata de aquellos casos en que la genericidad del sujeto contribuye a colocar en el centro de atención el evento o estado de cosas expresado por el infinitivo, con lo cual el sujeto se difumina, a la vez que se debilita la fuerza predicativa de *necesitar*, sin que por ello llegue a perder su valor léxico.

Un paso adelante en el camino hacia la gramaticalización de este verbo lo constituye su presencia en ciertas construcciones pasivas con sujeto inanimado y en estructuras con infinitivo impersonal. En las primeras, la necesidad no se predica del sujeto y la función predicativa de *necesitar* se desdibuja hasta el punto de que podemos atestiguar el surgimiento de una perífrasis. En las segundas, el valor perifrástico de *necesitar* se consolida, gracias a la presencia de un infinitivo que impide, por su propia impersonalidad, la presencia de un sujeto y refuerza, más bien, la idea de que un evento ha de darse necesariamente. Por último, hay indicios de que *necesitar* está adquiriendo la capacidad de expresar evaluaciones epistémicas, desarrollo esperable en vista de la conexión documentada en las lenguas entre el valor modal deóntico y el epistémico.

Lo anterior nos permite enfatizar la independencia entre los conceptos de modalidad y auxiliaridad. Como hemos visto, la modalidad puede expresarse mediante distintos recursos lingüísticos, tanto a través de un verbo léxico pleno como a través de un verbo auxiliar, entre otras manifestaciones. La auxiliaridad, por su parte, constituye solamente una de las expresiones formales de la modalidad, pero, como sabemos, se vincula también con otros valores (temporales y aspectuales). Aspiramos a que la distinción que hemos puesto en evidencia a través del análisis de *necesitar* resulte útil para el estudio de otros verbos fronterizos y contribuya, en alguna medida, a la mejor comprensión del funcionamiento de las perífrasis verbales en español.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bosque, I. (2001). ¿Qué sabe el que sabe hacer algo? En K. Korta y F. García Murga (comps.), *Palabras. Víctor Sánchez de Zavala in memoriam* (pp. 303-323), Vitoria, Universidad del País Vasco, Serie de Filosofía, 3. 
- Boye, K. (2005). Modality and the Concept of Force-Dynamic Potential. En A. Klinge y H. Høeg Müller (eds.), *Modality. Studies in Form and Function* (pp. 49-80), Londres, Equinox Publishing Ltd.
- Boye, K. y Harder, P. (2012). A usage-based theory of grammatical status and grammaticalization. *Language*, vol. 88, No. 1, pp. 1-44. 
- Boye, K. y Harder, P. (2007). Complement-taking predicates. Use and linguistic structure. *Studies in Language*, vol. 31, No. 3, pp. 569-606. 
- Bravo, A. y García Fernández, L. (2016). Perífrasis verbales. En J. Gutiérrez Rexach (coord.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, vol. 1 (pp. 785-796), Londres/ Nueva York, Routledge. 
- Bybee, J., Perkins, R. y Pagliuca, W. (1994). *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. The University of Chicago Press. 
- Coates, J. (1983). *The Semantics of the Modal Auxiliaries*. Croom Helm.
- Dixon, R.M.W. (1991). *A New Approach to English Grammar, on Semantic Principles*. Clarendon Press. 
- Fernández de Castro, F. (1999). *Las perífrasis verbales en el español actual*. Gredos, Biblioteca Románica Hispánica. 
- Garachana Camarero, M. (2017). Los límites de una categoría híbrida. Las perífrasis verbales. En *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español* (pp. 35-80). Vervuert Verlagsgesellschaft. 
- Garachana Camarero, M. (2016). Redundancias gramaticales en la expresión de la modalidad deóntica. La perífrasis *haber que* + infinitivo en la historia del español. En C. De Benito Moreno y Á. S. O. de Toledo y Huerta(eds.), *En torno a 'haber'. Construcciones, usos y variación desde el latín hasta la actualidad* (pp. 327-356). *Studia Romanica et Linguistica*, 46. 
- Garachana Camarero, M. y Hernández Díaz, A. (2020). From semantics to grammar: Lexical substitution in the evolution of verbal periphrases *haber/tener* + infinitive. En J. Fernández y H. Provencio (eds.), *Changes in Meaning and Function. Studies in historical linguistics with a focus on Spanish*. John Benjamins, *IVTRA Research in Linguistics and Literature*, 25, pp. 77-108.

- García Chávez, E. (2022). The Use of *ocupar* as a Verb of Necessity in Mexican Spanish. *Borealis: An International Journal of Hispanic Linguistics*, vol.11, No. 3, pp. 247-263. [doi](#)
- Gómez Torrego, L. (1999). Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales (pp. 3323-3389). Espasa Calpe. [p](#)
- Gómez Torrego, L. (1988). *Perífrasis verbales. Sintaxis, semántica y estilística*. Arco/Libros.
- Guéron, J. (2000). From Need to Necessity: A Syntactic Path to Modality. *Belgian Journal of Linguistics*, vol. 14, No. 1, pp. 63-87. [doi](#)
- Heine, B. (1995). Agent-oriented vs. Epistemic Modality. Some Observations on German Modals. En J. Bybee y S. Fleischman (eds.), *Modality in Grammar and Discourse* (pp. 17-53). John Benjamins. [doi](#)
- Jarque, M. J. (2017). Modalidad, cambio lingüístico y construcciones perifrásticas. En M. Garachana Camarero (ed.), *La gramática en la diacronía. La evolución de las perífrasis verbales modales en español* (pp. 81-116). Iberoamericana/Vervuert. [doi](#)
- Levin, B. (1993). *English Verb Classes and Alternations. A Preliminary Investigation*, The University of Chicago Press. [doi](#)
- Lyons, J. (1977). *Semantics*, vol. 2. Cambridge University Press. [doi](#)
- Nuyts, J. (2006). Modality: Overview and linguistic issues. En W. Frawley (ed.), *The Expression of Modality* (pp. 1-26). Berlín/Nueva York, Mouton de Gruyter. [doi](#)
- Nuyts, J. (2005). The modal confusion: on terminology and the concepts behind it. En A. Klinge y H. Høeg Müller (eds.), *Modality. Studies in Form and Function* (pp. 5-38). Londres, Equinox Publishing Ltd. [doi](#)
- Olbertz, H. (2023). Perífrasis verbales. En G. Rojo, V. Vázquez Rozas y R. Torres Cacoullós (eds.), *Sintaxis del español / The Routledge Handbook of Spanish Syntax* (pp. 383-398). Routledge. [doi](#)
- Olbertz, H. (1998). Verbal Periphrases in a Functional Grammar of Spanish. *Functional Grammar Series*, 22. Berlín/Nueva York, Mouton de Gruyter. [doi](#)
- Palmer, F. R. (2001). *Mood and Modality*, 2ª ed. Cambridge University Press. [doi](#)
- Palmer, F. R. (1979). *Modality and the English Modals*. Londres, Longman. [p](#)
- Pérez Saldanya, M. (2023). Modo y modalidad. En G. Rojo, V. Vázquez Rozas y R. Torres Cacoullós (eds.), *Sintaxis del español / The Routledge Handbook of Spanish Syntax* (pp. 354-368). Routledge. [doi](#)

- Real Academia Española/Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*, vol. 2: Sintaxis II. Espasa Libros.
- Ridruejo, E. (1999). Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales (pp. 3209-3251). Espasa Calpe. 
- Rodríguez Espiñeira, M. J. (2010). Modalidad, gramática y discurso: posible, probable y sus antónimos. En M. J. Rodríguez Espiñeira (ed.), *Adjetivos en discurso. Emociones, certezas, posibilidades y evidencias* (pp. 181-253). Universidad de Santiago de Compostela.
- Sweetser, E. E. (1990). *From Etymology to Pragmatics. Metaphorical and Cultural Aspects of Semantic Structure*. Cambridge University Press. 
- Talmy, L. (1988). Force dynamics in language and cognition. *Cognitive Science*, vol. 2, pp. 49-100. 
- Thegel, M. (2020). From Obligation to Volition: the Diachronic Development of necesitar ‘need to’ in the Spanish Modal System. En R. Blokland Och y R-L. Valijärvi (eds.), *Där Östersjön är Västersjön. Seal, kus Läänemeri on Idameri. Festschrift till Virve och Raimo Raag. Pühendusteos Virve ja Raimo Raagile* (pp. 171-183). Universidad de Uppsala, Departamento de Lenguas Modernas. 
- Topor, M. (2005). Criterios identificadores de las perífrasis verbales del español. *Sintagma: revista de lingüística*, vol. 17, pp. 51-69. 
- Troya Déniz, M. (1995). Sobre el reconocimiento de las perífrasis verbales. *Philologica canariensis*, vol. 1, pp. 443-454. 
- Traugott, E. C., Dasher, R. B. (2005). *Regularity in Semantic Change*. Cambridge University Press, Cambridge Studies in Linguistics, 97. 
- van der Auwera, J., Plungian, V. A. (1998). Modality’s Semantic Map. *Linguistic Typology*, vol. 2, pp. 79-124. 
- van der Auwera, J., Ammann, A., Kindt, S. (2005). Modal polyfunctionality and Standard Average European. En A. Klinge y H. Høeg Müller (eds.), *Modality. Studies in Form and Function* (pp. 247-272). Londres, Equinox Publishing Ltd.

**MILAGROS ALFONSO VEGA.** Doctora en Lingüística por El Colegio de México. Actualmente se desempeña como profesora investigadora en la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. Su área de interés es la sintaxis del español, tanto en perspectiva sincrónica como diacrónica. Es autora del libro

*Construcciones causativas con infinitivo en el español medieval. Estructura y evolución*, así como de artículos y capítulos de libro dedicados al comportamiento sintáctico de esta lengua y a la historia de su evolución.

**CHANTAL MELIS.** Doctora en Lenguas Clásicas por la Universidad de Minnesota, es investigadora en el Centro de Lingüística Hispánica del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM. Sus líneas de investigación incluyen la diacronía del español y la relación entre sintaxis y semántica en fenómenos de variación sincrónica. Ha publicado trabajos sobre verbos psicológicos, fenómenos de voz y marcación no canónica de sujetos y objetos, entre otros temas, y es coeditora, con Marcela Flores, del libro *El siglo XIX. Inicio de la tercera etapa evolutiva del español* (2015).

D. R. © Milagros Alfonso Vega, Ciudad de México, enero-junio, 2024.

D. R. © Chantal Melis, Ciudad de México, enero-junio, 2024.